

# *El futuro nos alcanzó: Los precios de 40 dólares - barril llegaron*

Recientemente asistimos a la versión 47 de la Offshore Technology Conference, OTC, en Houston. Un evento que cada año nos permite “ponernos al día” con las realidades de la industria y este año con un marcado énfasis en lo relativo a precios del mercado, visiones y escenarios, así como el impacto que el tema ha tenido en las diferentes empresas operadoras, de servicio, de ingeniería, consultoría, y también la academia.

A pesar de que se notó una importante reducción en la asistencia con respecto al año anterior, el foco del evento estuvo en los temas de mayor importancia en la industria y cada uno de ellos explicado por los ejecutivos y técnicos expertos en cada tema, así como paneles de expertos que permitieron a la audiencia tener una amplia visión de los distintos puntos de vista, acordes con el campo de experticia o tipo de negocio de cada exponente.

El tema de los precios y la visión de mercado – por razones obvias - estuvieron presentes en cada ponencia, y la conclusión común que podemos destacar de las diferentes opiniones de expertos de fondos financieros, banca, planificadores de empresas operadoras, empresas de servicio y academia, es que el sector petrolero internacional tendrá que acostumbrarse a un mundo de precios del rango actual es decir por debajo de los 50 dólares el barril.

Los analistas ven una demanda creciendo en el orden 1.2 MMBPD los dos próximos años y eso no es suficiente para lograr un balance con la oferta existente y en incremento en ese tiempo. La sobre oferta que aun supera los 1.5 MMBPD se va a mantener al menos por el resto del año 2016 y el 2017, y ello nos presenta un panorama para los dos próximos años similar al actual, es decir con precios oscilando entre los 35 y los 45 dólares el barril.

¿Qué harán las empresas para poder mantenerse competitivas en ese ambiente retador y hasta hostil?, pues la verdad es que el escenario favorece a las

empresas que poseen campos ubicados en tierra y en aguas someras, donde los costos de producción pudieran estar por debajo de los 25 dólares/barril, y aun así deberán platicar con las autoridades fiscales de los países en los cuales producen, pues con esos costos de producción, más regalías e impuestos, seguirá siendo difícil mantenerse competitivos. Para campos o áreas ubicados en aguas profundas o no convencionales en tierra, la situación seguirá siendo aún más retadora.



Tres temas son considerados prioritarios para mantenerse competitivos en un nuevo ambiente de precios del “orden de los 40 dólares/barril de cara al futuro”: Eficiencia, Seguridad, Gente, es decir: Experticia y Talento. Pudiera pensarse que estos temas son la base de cualquier empresa competitiva operadora o de servicios, no obstante, precios de 100 dólares - barril, introdujeron cambios en los procesos, tecnologías y gente responsable de los mismos, que no necesariamente aseguran eficiencias a estos niveles de precios que actualmente tenemos y que no se esperaban así de pronto.

La época de 100 dólares - barril creó una dinámica, - un cambio cultural -

que introdujo alteraciones en procesos que no necesariamente buscaban más eficiencia, haciéndolos más sencillos o prácticos, por el contrario, los convirtieron en pesados y complicados, especialmente en la toma de decisiones, donde se empezaron a relajar las mismas, dejándolas en niveles con poca experiencia, y poca capacidad de cuestionar actividades y acciones operativas, y en muchos casos además se fueron agregando capas burocráticas que aportaban poco o ningún valor.

Esa dinámica tuvo un impacto en la eficiencia en toda la cadena de valor incluyendo el tema de la seguridad, que también se ha visto subrogado a niveles de confort que han tenido impacto en los índices respectivos y que las estadísticas de ocurrencia han permitido poner sobre la mesa. Aunque las empresas disponen de protocolos de seguridad que se supone son revisados continuamente, no necesariamente son aplicados con la rigurosidad necesaria para asegurar su correcta implementación. En muchos casos la complacencia dictada por amiguismos, compadrazgos y la falta de un severo proceso de supervisión con los adecuados indicadores de seguimiento, han ocasionado –en muchos casos- que



el personal, descuide aspectos clave en los protocolos que son los causantes de accidentes. Por ello este tema fue tratado por la mayoría de las empresas asistentes a la OTC como de importancia primaria, pues los costos ocasionados por cualquier accidente son irreversibles cuando de pérdidas humanas se trata.

El otro tema alterado por esa dinámica de los 100 dólares - barril tiene que ver con la gente, su experticia o la falta de ella. Pareciera paradójico que en la medida en que avanzamos tecnológicamente en el desarrollo de softwares o aplicaciones que facilitan el manejo de muchos procesos y actividades, en esa misma medida también hemos olvidado que los procesos no son virtuales, son procesos físicos y requieren de un conocimiento que vas más allá de lo básico.

Cada día vemos que aparecen en el horizonte petrolero cantidades de jóvenes talentosos que vienen con un nuevo mapa mental, producto de los avances tecnológicos que se inician en los laboratorios de las universidades. Esto es muy bueno, siempre y cuando se tenga bien claro que las aplicaciones complementan un conocimiento que debe ser adquirido en las operaciones petroleras desde la perforación de pozos, la caracterización de yacimientos

o la optimización de producción, para mencionar los tres procesos sustantivos de la industria en el upstream.

Diffícilmente un joven estará preparado para tomar decisiones en la perforación de un pozo si no ha vivido por varios años esa operación diaria en una plataforma o un equipo de perforación en tierra; no obstante, en los equipos de seguimiento se encuentran muchos jóvenes sin la adecuada competencia y la mentoría tan necesaria en momentos de toma de decisiones operativas, que pudieran generar accidentes con pérdidas de tiempo e incrementos de costos como mínimo, o también catastróficos con daños irreversibles. El Golfo de México en los últimos 5 años ha sido testigo de situaciones catastróficas causadas por decisiones tomadas o acciones dejadas de tomar, por personal carente de la competencia y experticia necesaria, y el desconocimiento de protocolos de seguridad asociado a las operaciones en las plataformas de perforación o producción.

Cuando analizamos estos temas de una manera objetiva y ante las realidades del mundo de los "40 dólares - barril", vemos la forzosa necesidad de "volver a lo básico", revisar cada proceso, principalmente aquellos asociados

directamente a actividades generadoras del valor; ejercicios "base cero" que permitan cuestionar los fundamentos o premisas existentes. Volver de nuevo a la búsqueda de ese "barril eficiente" que se perdió en algún lugar y en algún momento en el camino, en la medida en que la diferencia entre el costo de producción y el precio de mercado se ampliaba de una manera que nadie tampoco esperaba antes del año 2007, cuando se inició esta fiesta que llevó los precios del orden de los 50 dólares hasta los 140 dólares - barril y que llegó a su fin a finales del año 2014, cuando, en el cuarto trimestre bajaron de los 100 dólares - barril a menos de 40, transformándose en pesadilla en el año 2015 y que aun continua cuando nos encontramos en el cenit del primer semestre del 2016.

La industria petrolera en estos momentos necesita de ingenieros y técnicos competentes, con experiencia y compromiso que le permitan rescatar ese orgullo que la ha hecho sobrevivir en ciclos difíciles vividos anteriormente; necesita volver a focalizarse en eso, dejando de preocuparse cada día y vivir ansiando el ambiente de los 100 dólares - barril de nuevo, porque la realidad que tenemos hoy día, nos dice que eso no se verá por mucho tiempo.